

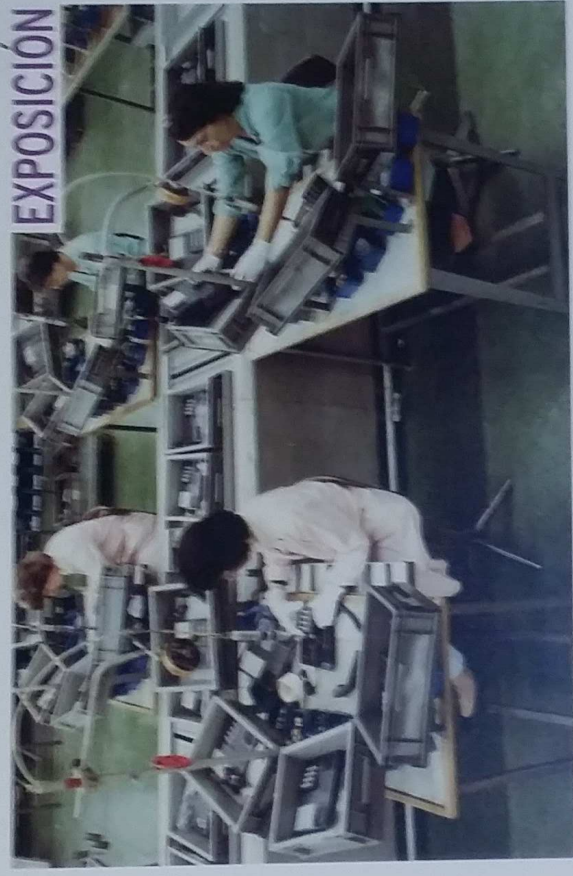
CITESA

Compañía Internacional de Telecomunicaciones y Electrónica S.A.

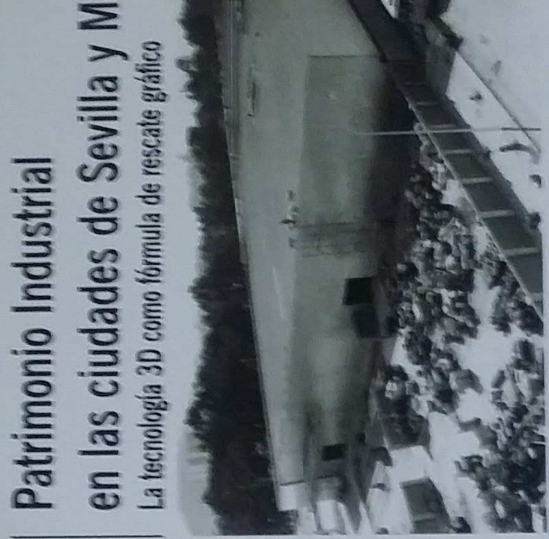
En 1961 ITT Standard Eléctrica, a través de su compañía filial CITESA, decide instalar en Málaga una fábrica de terminales telefónicos, y en 1963 se pone en marcha la fábrica en el paseo de Martiricos. La elección de Málaga se justificó por su puerto como punto de partida para exportar los terminales en barco a diversos países y también por la vinculación a su tierra natal del entonces Director General de Standard Eléctrica que veía la oportunidad de crear puestos de trabajo industriales en una ciudad con una mínima infraestructura industrial.



Málaga
Paseo de Martiricos



EXPOSICIÓN



Patrimonio Industrial en las ciudades de Sevilla y Málaga

La tecnología 3D como fórmula de rescate gráfico

Las banderas situadas en el paseo de Martiricos indicaban que iba a celebrarse un acto importante. No era otro que la inauguración de la factoría CITESA. Las principales autoridades de la ciudad esperaban la llegada del ministro de Industria, Gregorio López Bravo, que fue recibido por el gobernador civil de la provincia, Ramón Castilla, y el presidente del consejo de administración de CITESA, Manuel Márquez Mira, natural de Itoix y uno de los artífices de que la fábrica se crease en Málaga.



Conseguir un puesto en la fábrica de los teléfonos fue una aspiración de muchos malagueños. El primer modelo que salió de las instalaciones fue el 'Heraldo', que se fabricó de forma exclusiva para Telefónica. CITESA arrancó con una capacidad de producción de 45.000 teléfonos anuales, lográndose a alcanzar los dos millones de aparatos al año. Los llamados teléfonos 'Góndola', muy famosos en su tiempo, empezaron a salir de sus instalaciones en los años setenta. Después se fabricaron los 'Teide'. El nombre de Málaga sonaba por todo el mundo asociado al de CITESA.

El objetivo de CITESA era fabricar íntegramente aparatos telefónicos con destino a cubrir la demanda mundial. Para ello transformaban totalmente las materia primas en los distintos subaparatos y componentes que forman el teléfono, con excepción de algunos aparatos que se adquirían en el mercado Español. El proceso de manipulación de los materiales se realizaba en los distintos departamentos, con el fin de llegar a la cadena de ensamble totalmente acabada.



Miles de malagueños se ganaron el CITESA, que se convirtió en una de las fábricas de la ciudad a lo largo de los años sesenta del siglo pasado. Llegó a dar empleo a miles de personas. Llamaba especialmente a los cambios de turno, cuando salían un millón de aparatos al día. En el año 1971 se amplió la producción a 1.250.000 aparatos/año.



En el 78-80 pasó a llamarse STANDARD Eléctrica. La crisis de la fábrica comenzó cuando asumió los cambios tecnológicos acarreando la reducción de plantilla, pasó a tener 300 trabajadores en los años 80, 2.500 que podían albergar sus instalaciones. En el año 86-87 cambió su nombre a CITESA. El 23 de abril de 1995 se trasladó al Parque Tecnológico de Andalucía.